

TESTIMONIOS A VICTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO CATATUMBO



Catedral de Tibú

Mujer Catequista , 23 años Municipio de Convención

Para mi el conflicto lo que ha traído son muertes masacres, desplazamientos violencia, mucha victimización y re victimización porque aunque estamos en los acuerdos estamos todavía en medio del conflicto. Eso genera un poco de incertidumbre porque se habla de paz pero en la región habitan otros grupos armados y todavía la triste realidad es que seguimos en medio del conflicto.

Lo que nosotras las mujeres en el Catatumbo quremos es que los acuerdos cumplan, ya sabemos que FARC y Gobierno se sentaron, ahorita nuestro deber es participar de esos acuerdos y que el gobierno cumpla porque las FARC tiene toda la disposición, pero también sabemos que si el Gobierno incumple ellos vuelven a tomar sus armas y pues eso no es lo que queremos nosotros las victimas. Lo que queremos es que los acuerdos se cumplan y se cumplan al pie de lo que está escrito, todos los puntos como son escritos, eso es lo que queremos nosotros.

La Diócesis de Tibú siempre nos ha acompañado y nos ha empoderado como líderes, ha sacado lo mejor de nosotros. Eso deben seguir haciendo, deben seguir impulsando la participación y crear nuevos líderes que estén pendientes y laboren por la región.

Hombre Campesino, 65 años Municipio de El Tarra



Campeonato de Fútbol por la Paz (La Gabarra, Tibú)

El conflicto lo ha traído la coca. En el 70 cuando yo llegue aquí solo uno veía que los campesinos cosechaban plátano yuca zapote, todos esos bultos. Llegaban esos camionados de comida, entonces en ese tiempo no había violencia, lo que había era paz porque había era de comer. Cuando llegó el problema de la coca la gente se ilusionó, o los gringos los ilusionaron que la coca los iba a sacar de pobres, pero al contrario los sacó de pobres y los metió a limosneros, porque muchos hijos quedaron sin padres, muchas mujeres quedaron viudas entonces lo que trajo fue violencia.

El conflicto ha traído diferentes clases de desastre que no tienen nombre. Aquí no ha habido estado. Nosotros hemos tenido a la Diócesis que ha estado con nosotros. Nos ha ayudado de intermediarios con el gobierno. Para mí la Diócesis es una bendición de Dios, que mi Dios nos ha mirado con ojos de piedad para que se acabe la violencia, eso lo pedimos todos y muchos, la mayoría estamos contentos.

La Diócesis no puede echar para atrás, porque cuando cuando un obispo o cuando el papa habla todo el mundo le para bolas y le hace caso, sea el gobierno que sea a nivel mundial, entonces ese es el papel que había de haber venido haciendo anteriormente. Estoy muy agradecido y contento con el obispo que tenemos en Tibú, porque está participando mucho en estos procesos.

Mujer Campesina

50 años

Vereda la 40



El Rio Catatumbo

El conflicto ha traído mucha violencias, violencia en muertos desaparecidos y económicamente también porque digo desaparecidos porque yo tengo mi esposo desaparecido desde el 2006 y también soy víctima porque me mataron el hijo, me lo mataron en el 2010, o sea no se supo cómo murió, decimos que fue envenenado, pero a él se lo llevaron para allá para campo seis y apareció envenenado allá y murió, esto ha traído mucho dolor para mí y para mucha gente y para todas las víctimas.

Con el acuerdo de paz quiero que se acabe la violencia y la no repetición porque nosotros estamos luchando desde que salimos desplazados para que haya la paz y no haya más violencia, y bueno de pronto ahora si con esos acuerdos se arregle el territorio.

La diócesis de Tibú debe seguir dando una mayor apoyo a las víctimas. A nosotros nos ha apoyado mucho la diócesis, nosotros estamos muy agradecidos con ellos porque ellos son los que nos han capacitado ya nosotros no tenemos miedo, nosotros confiamos en ellos que nos ayuden porque ellos son los únicos que se han acercado a nosotros y le agradecemos mucho a la Diócesis.

Mujer lider comunitaria

42 años

La Gabarra

El conflicto ha traído muchas necesidades a las personas que han sido víctimas, todavía existen las víctimas en el municipio, muchas personas han perdido sus familias y todo lo que tenían, madres cabezas de hogar personas sin vivienda, sin trabajo digno. Algunos se han recuperado hay urbanizaciones algunas personas tienen su tierra su vivienda.

Mi mayor anhelo es que ojala haya paz en Colombia, porque teniendo paz uno vive feliz, y lo otro es que nos tengan en cuenta a nosotros como mujeres, como madres cabeza de familia y víctimas del conflicto armado y las necesidades que nosotros tenemos acá en el municipio.

La diócesis de Tibú ha sido una mano amiga de nosotros las víctimas, nos ha enseñado el liderazgo hemos aprendido mucho de ella, yo no tengo mucho que agradecerle oficial, para mí ha sido una mano amiga en todo lo que ella nos ha apoyado a nosotros como víctimas. Ojala la Diócesis de Tibú nos ayude a empoderar a nosotros y que ellos tengan un empoderamiento para sobrellevarnos a nosotros con los mismos proyectos y muchas cosas.

Mujer Lider Comunitaria

65 años

Vereda Caño Raya parte Baja



Taller de formación a líderes comunitarios organizado por la Dipocesis de Tibu (El Tarra)

‘Pues para mí el conflicto ha traído muchas dificultades porque yo fui una mujer muy estropeada por el conflicto, resulta que a mí me mataron un hermano, me desaparecieron una hija y me tocó salir como dice el cuento y dejar todo lo que tenía, yo quede como se dice en la calle yo saque lo más necesario y lo demás se quedó. Y lo que más me duele del conflicto fue la desaparición de mi hija y la muerte

de mi hermano que todos los días yo lloro, yo me acuerdo de mi hija, yo me acuerdo de mi hermano y eso me duele en el alma. Porque era el único hermano que yo tenía que me ayudaba, me daba la mano, él se murió lo mataron los paracos, él se murió y yo quede sola con la responsabilidad de mi mama y ahora cargo con la responsabilidad de mi hermana y yo vivo sola no tengo esposo, yo vivo sola con la responsabilidad de mi mamá, mi hermana y la obligación mía. Y es un conflicto que yo no quiero que se vuelva a repetir nunca.

Para mi el mayor anhelo que yo tengo con la firma de paz es que verdaderamente el gobierno nacional se caracterice y que reconozca a las víctimas. Queremos la verdad, que el gobierno y las FARC me den una explicación de lo que sucedió con mi hija.

La diócesis nos debe ayudar a seguir entendiendo el acuerdo de paz. No entendemos en que consiste el proceso de paz, la paz comienza en casa y desde ahí hay que trabajar.

Los nombres de las victimas han sido suprimidos